



Gasto sanitario y crecimiento económico

El sector sanitario de no mercado genera un valor añadido que representa en torno a un 4% del total de sectores económicos

El crecimiento económico y la mejora en los niveles de salud se retroalimentan

Francisco Reyes Santías^a, Manuel Martín García^b y M^a Fe López Juiz^c

GASTO SANITARIO Y ¿CRECIMIENTO ECONÓMICO? REVISIÓN DE LA EVIDENCIA

Para comenzar a evaluar el efecto del gasto público social sobre el crecimiento económico hay que tener en cuenta el impacto de la recaudación de impuestos necesaria para financiarlos. En efecto, los ingresos públicos generan distorsiones en la economía que disminuyen la tasa de crecimiento. Por ello, para examinar el efecto neto de cualquier tipo de gasto público (y especialmente de aquellos asociados a políticas de bienestar) es necesario evaluar si su impacto positivo en el crecimiento económico es superior, igual o inferior al efecto negativo de la recaudación de impuestos necesarios para financiarlo.

Así, la recaudación de un euro por parte del Estado tiene un coste mayor que el pro-

pio euro, por las distorsiones y desincentivos que generan los impuestos. Gemmill *et al.* (1) muestran que el efecto negativo de los impuestos sobre el crecimiento se encuentra en torno a -0,2: un euro recaudado ha costado 1,2 euros, el euro del que dejan de disponer los individuos y empresas más los 0,2 de pérdidas que genera su recaudación.

EL GASTO PÚBLICO VINCULADO AL ESTADO DEL BIENESTAR INCREMENTA LA TASA DE CRECIMIENTO

Por tanto, si los gastos públicos ligados al Estado de bienestar incrementan la tasa de crecimiento en más de un 0,2, entonces tendrán un efecto neto positivo. Si este efecto fuera exactamente de 0,2, su impacto neto será nulo, y si el efecto es inferior a 0,2 su impacto sobre el crecimiento económico será negativo. Por supuesto, que la repercusión de un tipo

de gasto público sobre el crecimiento sea negativa no lo invalida, pues el objetivo de este gasto bien puede ser el de mejorar la distribución de la renta, lograr una mayor igualdad de oportunidades o maximizar el bienestar social. En cualquier caso, el análisis del impacto de los gastos sociales sobre el crecimiento nos permite saber cuál es su beneficio (coste), en términos del incremento (reducción) en la actividad económica que generan.

Para analizar las repercusiones de los gastos públicos sociales sobre el crecimiento hay que evaluar los gastos relacionados con pilares del bienestar que pueden tener un efecto productivo y dinamizador claro (p.ej. educación y sanidad). En relación a los pilares del bienestar con potencial dinamizador sobre el crecimiento económico, la literatura presenta resultados concluyentes.

UNA MEJOR SALUD PERMITE QUE LOS INDIVIDUOS PUEDAN DESARROLLAR PLENAMENTE SUS CAPACIDADES Y SEAN MÁS CAPACES DE ASIMILAR NUEVOS CONOCIMIENTOS

En su revisión de la literatura sobre el impacto del pilar asistencia sanitaria del bienestar en la economía, López-Rodríguez y César Miño (2), han encontrado que exis-

^a Licenciado en Derecho (Universidad de Barcelona), BSc in Economics (University of London), MSc in Health Economics (University of York), Doctor en Ciencias Económicas (Universidad de A Coruña). Profesor Asociado. Organización de Empresas. Universidad de Vigo. Economista. Servicio Galego da Saúde. Unidad de Epidemiología e Investigación Clínica (Complejo Hospitalario Universitario de Santiago). Investigador. Instituto Universitario de Ciencias Neurológicas (Universidad de Santiago).

^b Licenciado en Medicina (Universidad Complutense de Madrid), Master en Salud Pública (Universidad de La Habana), Especialista en Medicina de Familia (Ministerio de Sanidad y Consumo), Médico de Familia en la Gerencia del Área de Salud de Pontevedra del Servicio Gallego de la Salud, Secretario de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública.

^c Licenciada en Derecho, Master en Derecho Judicial, Escuela de Prácticas Jurídicas, Juez Interino.

te consenso sobre los efectos positivos de los gastos en sanidad sobre el crecimiento económico:

- a) La sanidad afecta directamente a la productividad laboral. Los trabajadores con mejor salud serán más capaces física y psicológicamente en sus tareas.
- b) El grado de absentismo con un sistema sanitario bueno será inferior (tanto por los propios trabajadores como por no tener que quedarse al cuidado de los familiares) con un efecto positivo en la actividad económica. Las enfermedades, de hecho, reducen el número de horas de trabajo.

Junto, a este efecto directo, existen otros indirectos en el crecimiento económico a través de un aumento de la acumulación de stocks de capital:

- c) La sanidad es un factor importante en la formación de capital humano, con todos los efectos positivos sobre el crecimiento que éste tiene y que se han visto con anterioridad. Una mejor salud permite que los individuos puedan desarrollar plenamente sus capacidades y sean más capaces de asimilar nuevos conocimientos. Además, si una mejor sanidad se traduce en una mayor esperanza de vida entonces se incrementarán los incentivos a las inversiones en capital humano. En efecto, más años de vida permiten recoger durante más tiempo los frutos de la inversión en capital humano en la etapa inicial y permite adquirir mayor experiencia en el trabajo. Bills y Klenow (3) estiman que un incremento en un año en la esperanza de vida conduce a un aumento también de un año en la escolarización.
- d) La sanidad incrementa la esperanzada de vida que provocará que los individuos ahorren en mayor medida para proveerse para unos años de jubilación más largos. Este mayor ahorro se traducirá en un aumento de la inversión y del stock de capital físico por trabajador, que redundará en una mayor productividad y crecimiento económico. Además, y como ocurría en el apartado anterior, el aumento en la esperanza de vida permite recoger durante más tiempo la rentabilidad de las inversiones, por

“ Los trabajadores con mejor salud serán más capaces física y psicológicamente en sus tareas ”

lo que un mejor sistema de sanidad aumentará los incentivos a la acumulación del stock de capital físico.

- e) La sanidad afecta a la actitud de los individuos frente al riesgo: una mejor salud predispone para una mayor actividad innovadora y emprendedora.

EL GASTO PÚBLICO DE EDUCACIÓN Y SANIDAD TIENE UN EFECTO DINAMIZADOR POSITIVO Y SIGNIFICATIVO SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Para Gemmell *et al.* (4) la conclusión es que los gastos públicos de educación y sanidad tienen un efecto dinamizador positivo y significativo sobre el crecimiento económico. Es decir, que este tipo de gastos no están en su situación óptima, existiendo aún margen para incrementarlos y lograr aumentar la tasa de crecimiento económico. En suma, para Gemmell *et al.* la sanidad tiene efectos dinamizadores positivos sobre el crecimiento económico que compensan los efectos negativos de la recaudación de impuestos necesarios para financiarla.

En el mismo sentido, Mulas-Granados y Sanz (5), plantean que el Estado de Bienestar tiene efectos dinamizadores positivos sobre el crecimiento económico en presencia de capital social. Esa presencia de capital social reduce el abuso de las prestaciones sociales y permite sinergias que facilitan la reincorporación de los ciudadanos a la ac-

tividad social y económica productiva. Para los autores, esta conclusión permite una recomendación de política pública muy relevante para avanzar hacia el concepto de Estado dinamizador: los países que incrementen su capital social estarán asegurándose que sus gastos en los pilares tradicionales del bienestar no sólo sirven para estabilizar la economía y redistribuir la renta, sino que además despliegan todo su potencial dinamizador sobre el crecimiento económico.

Según esta lógica, los gobiernos podrían entrar entonces en una especie de ciclo virtuoso: un aumento de los gastos en los pilares tradicionales del Estado de bienestar, reduciría las desigualdades, aumentaría el capital social del país y terminaría logrando así que los gastos sociales adicionales tuvieran un impacto dinamizador mucho más positivo sobre la actividad económica agregada del país.

Como comprueban Rivera y Currais (6), cuando se descuenta de la producción agregada de la economía española el gasto público en salud, un aumento del 1% en el precio de los factores repercute en un aumento en la productividad del capital y del trabajo de la economía del 0,30%, por tanto inferior al aumento que se estima cuando consideramos, dentro del modelo, el gasto público en salud (0,38%).

Como la estimación de este coeficiente representa la elasticidad de sustitución entre el trabajo y el capital, Rivera y Currais afirman que el valor de la elasticidad de sustitución para la economía española es menor cuando no tenemos en cuenta el gasto público en salud. Por tanto, afirman que el gasto público en salud influye de forma notable en la sustituibilidad de los factores, en concreto 0,076 puntos porcentuales del aumento de la productividad de los factores, ante un aumento de un 1% en el precio de los *inputs*. Teniendo en cuenta lo anterior concluyen que el gasto público

“ El gasto relacionado con pilares del bienestar tiene un efecto productivo y dinamizador claro ”

en salud contribuye a un mayor crecimiento de la economía española.

Para los referidos autores, el sector sanitario de no mercado genera un valor añadido que representa en torno a un 4% del total de sectores económicos. Además, Rivera *et al* (7) indican que si se considerasen conjuntamente con el sector sanitario las principales ramas de actividad con las que presenta mayor vinculación, el impacto sobre la actividad económica aumentaría de forma considerable.

Igualmente, para Rivera y Currais (8) la relación más inmediata podría establecerse respecto a la *productividad de la fuerza de trabajo*, puesto que un trabajador sano sería más productivo que aquellos con similares características a excepción de su estado de salud. En general las poblaciones sanas tienden a tener mayores tasas de productividad dado que los trabajadores son física y psicológicamente más capaces y pierden menos días laborales debido a la enfermedad.

LA MALA SALUD TAMBIÉN AFECTA AL NIVEL DE EDUCACIÓN

Pero además la mala salud también afecta al nivel de educación de la población reduciendo tanto los años de escolarización como la capacidad cognitiva de los niños en edad de aprendizaje. Tampoco podemos olvidar su influencia sobre las *decisiones de gasto, inversión y ahorro* durante el ciclo de vida de los individuos. Vidas más largas favorecen, por ejemplo, mayores inversiones en el nivel de educación o un mayor nivel de ahorro de cara a la jubilación. La *inversión extranjera* también se ve afectada por el estado de salud de la población de un país en la medida en que los inversores no elegirían países donde la fuerza de trabajo sufriera fuertes patrones de enfermedad o enfermedades endémicas.

Desde un punto de vista microeconómico, indican los citados autores que las políticas públicas destinadas a mejorar los niveles de salud, a través del gasto público sanitario, también contribuyen a mejorar

las condiciones de trabajo, posibilitar salarios mayores y en general mejorar el nivel de vida de la población. Esto es particularmente importante si se considera que la salud tiene un mayor efecto sobre la productividad en los niveles salariales inferiores, por lo que el gasto público sanitario contribuiría a reducir las desigualdades en renta, aumentando la equidad social y centrando sus efectos sobre los más necesitados. Por lo tanto, un mejor estado de salud puede considerarse una de las causas y de las consecuencias del crecimiento económico. Esta relación, aunque compleja, es importante para establecer las prioridades y la adecuada ejecución de las políticas públicas a través del gasto público.

En el mismo sentido, y atendiendo a Castles y Dowrick (9), los gastos públicos incrementan la productividad de la economía dado que la seguridad social y las transferencias proporcionadas por el Estado tienden a elevar, por un lado, la moral de los trabajadores y consecuentemente el esfuerzo y el compromiso de la mano de obra por aumentar la productividad; por otro lado, también tienden a reducir la resistencia de trabajadores y sindicatos a permitir el desplazamiento de recursos a actividades nuevas y más productivas, que incorporarían, de no existir esa red de seguros sociales, una mayor inseguridad y pérdidas importantes para los trabajadores.

“El aumento del gasto en los pilares tradicionales del Estado de bienestar, reduciría las desigualdades”

ESTÁ DEMOSTRADO QUE LA INVERSIÓN EN SANIDAD AFECTA POSITIVA Y SIGNIFICATIVAMENTE AL CRECIMIENTO ECONÓMICO A LARGO PLAZO

Por otro lado, González Páramo (10) ha demostrado que la inversión en sanidad afecta positiva y significativamente al crecimiento económico a largo plazo. De este modo, un aumento permanente de la inversión en sanidad de un 1% del PIB se asocia a un crecimiento de la renta por trabajador a largo plazo del 9%.

Un abordaje diferente sobre el impacto del gasto sanitario en los recursos humanos, deriva de la hipótesis que planeta que cuanto mayor es la elasticidad de sustitución entre el trabajo y el capital, mayor es la facilidad para sustituir los factores productivos, y por tanto, esto favorece el crecimiento económico. Basándose en esa hipótesis y con el fin



de determinar si el gasto público en salud favorece el crecimiento de la economía española, el ejercicio empírico realizado por López-Rodríguez y Cesar Muñoz (11) ha dado como resultado que cuando se descuenta de la producción agregada de la economía española el gasto público en salud, un aumento del 1% en el precio de los factores repercute en un aumento en la productividad del capital y del trabajo de la economía del 0,30%, por tanto inferior al aumento que se estima cuando se considera en los cálculos el gasto público en salud (0,38%).

Por lo anterior, los referidos autores afirman que el gasto público en salud influye de forma notable en la sustituibilidad de los factores y concluyen que el gasto público en salud contribuye a un mayor crecimiento de la economía española.

“El gasto relacionado con pilares del bienestar tiene un efecto productivo y dinamizador claro”

Entre otros trabajos recientes que están a favor del impacto positivo de la salud sobre el crecimiento económico, tenemos los de Li y Huand (12), que analizan el impacto de la salud para el crecimiento económico de China en el periodo 1978-2005, a través de la estimación del modelo aumentado de Mankiw-Romer-Weil. Sus resultados concluyen que la salud tiene un efecto positivo y significativo sobre el crecimiento económico en China.

Igualmente la Comisión de Macroeconomía y Salud (OMS) (13), analizó el impacto de la salud sobre el desarrollo a través de diferentes estudios que intentaban examinar los principales canales a través de los cuales la inversión en salud producía un mayor efecto sobre el crecimiento económico y la equidad en los países subdesarrollados. Otros dos importantes proyectos de investigación fueron dirigidos por la Organización Panamericana de la Salud y el Banco Inter-Americano de De-

sarrollo, ambas centradas en países de Latinoamérica y el Caribe OPS (14).

LA SANIDAD DE NO MERCADO GENERA 606 MIL EMPLEOS DIRECTOS

Otra de las importantes características del sector es su papel como empleador. La sanidad de no mercado genera 606 mil empleos directos lo que supone un 4% del empleo total de la economía, además de la sanidad de mercado que genera más de 340 mil empleos directos, lo que en conjunto supondría casi el 6% del total de empleos. A estas cifras habría que añadir todos los empleos generados en otros sectores económicos dependientes del sector sanitario, según Savedoff y Schultz, (15).

La relación más inmediata podría establecerse respecto a la *productividad de la fuerza de trabajo*, puesto que un trabajador sano sería más productivo que aquellos con similares características a excepción de su estado de salud. En general las poblaciones sanas tienden a tener mayores tasas de productividad dado que los trabajadores son física y psicológicamente más capaces y pierden menos días laborales debido a la enfermedad.

Pero además la mala salud también afecta al *nivel de educación* de la población reduciendo tanto los años de escolarización como la capacidad cognitiva de los niños en edad de aprendizaje. Tampoco podemos olvidar su influencia sobre las *decisiones de gasto, inversión y ahorro* durante el ciclo de vida de los individuos. Vidas más largas favorecen, por ejemplo, mayores inversiones en el nivel de educación o un mayor nivel de ahorro de cara a la jubilación.

LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS SON TAMBIÉN IMPORTANTES A LA HORA DE DETERMINAR LA RELEVANCIA DE LA SALUD SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Los indicadores comúnmente utilizados para medir el estado de salud de la población son la esperanza de vida y la tasa

de mortalidad, asociados de forma directa con los niveles de renta y crecimiento de un país. Esperanzas de vida más cortas inhiben la inversión en educación y otras formas de capital humano, dado que existe un alto riesgo de que el individuo no viva lo suficiente para beneficiarse de esta inversión.

La población más sana y con mayor esperanza de vida tiene mayores incentivos para invertir en el desarrollo de sus habilidades dado que espera obtener beneficios de estas inversiones durante períodos más largos de tiempo. Conocimientos y escolarización favorecen mayor productividad y por extensión mayores ingresos. Además, incrementos en la longevidad crean necesidades de que los individuos ahorren más para su jubilación. Como resultado la inversión aumenta y estos trabajadores tienen mayor acceso a capital y mayores rentas.

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA MEJORA EN LOS NIVELES DE SALUD SE RETROALIMENTAN

En este sentido, la productividad favorece las condiciones de salud de forma directa a través de la renta. La capacidad para generar mayores ingresos posibilita un mayor consumo de bienes relacionados con la salud tales como la alimentación o los medicamentos. Asimismo, existe también un efecto indirecto sobre la salud a través de unos mejores hábitos de vida, una mayor participación laboral o un mayor nivel de educación por parte del individuo o del hogar lo que redundaría en un mejor estado de salud vía un incremento de los ingresos.

Otra forma de evaluar o medir los efectos de la salud sobre el crecimiento económico es a través de la estimación del *coste eco-*

“La mala salud también afecta al nivel de educación de la población”

nómico de una enfermedad o un grupo de enfermedades. En general, es útil diferenciar entre los diferentes componentes de los costes de la enfermedad que podemos agrupar en tres categorías: Costes directos que son aquellos derivados del uso de los recursos médicos dedicados a la prevención, diagnóstico y tratamiento de la enfermedad; Costes indirectos, como los derivados de la pérdida de productividad individual, tiempo de ocio, etc.; Costes intangibles, que incluyen un amplio abanico de efectos como el dolor y el sufrimiento ocasionado por la enfermedad, la dependencia económica, pérdida de oportunidades laborales, etc.

Añadido a todo lo anterior, no olvidemos que la cobertura universal de la asistencia sanitaria, financiada con impuestos, libera un porcentaje importante de la renta familiar que, al no tener que dedicarse al consumo de servicios sanitarios, se dedica a otro consumo según Hidalgo Vega *et al* (16).

El efecto que las transferencias públicas en especie debidas a la sanidad que reciben las familias de la región de Castilla-La Mancha hace que si aislamos el efecto diferencial de las transferencias sanitarias sobre la renta bruta disponible ajustada de las familias observamos que éstas suponen un incremento de la renta bruta disponible ajustada entre los 101 a 122 millones de euros.

“Las políticas públicas destinadas a mejorar los niveles de salud, a través del gasto público sanitario, también contribuyen a mejorar las condiciones de trabajo

A la evidencia de que el gasto sanitario incide positivamente en el crecimiento económico, debemos añadir, siguiendo al profesor Barea (17), que de los 65 sectores que componen las tablas input-output de la contabilidad nacional española, 43 sectores venden bienes o servicios al sector salud, y que el efecto de los crecimientos del sector de la sanidad repercute prácticamente en su totalidad en el mercado interior.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Además de tener importantes consecuencias para el tamaño y la estructura de la población, una mejor salud, contribuye a aumentar las tasas de crecimiento económico en todo el mundo. El crecimiento económico y la mejora en los niveles de salud se retroalimentan.

Desde un punto de vista microeconómico las políticas públicas destinadas a mejorar los niveles de salud, a través del gasto

público sanitario, también contribuyen a mejorar las condiciones de trabajo y en general mejorar el nivel de vida de la población. Por lo tanto, un mejor estado de salud puede considerarse una de las causas y de las consecuencias del crecimiento económico.

De este modo, los países que incrementen su capital social estarán asegurándose que sus gastos en los pilares tradicionales del bienestar no sólo sirven para estabilizar la economía y redistribuir la renta, sino que además despliegan todo su potencial dinamizador sobre el crecimiento económico.

Por ello, los gobiernos podrían entrar en una especie de ciclo virtuoso: un aumento de los gastos en los pilares tradicionales del Estado de bienestar, reduciría las desigualdades, aumentaría el capital social del país y terminaría logrando así que los gastos sociales adicionales tuvieran un impacto dinamizador mucho más positivo sobre la actividad económica agregada del país. ♦

Bibliografía

- Gemmell, N., Kneller, R. y Sanz, I. (2008): The Composition of Government Expenditure and Economic Growth: Some New Evidence for OECD Countries, Workshop The Quality of Public Finances and Economic Growth, Directorate-General for Economic and Financial affairs (DG ECFIN), Comisión Europea, Bruselas, Noviembre.
- Jesús López-Rodríguez, Miguel Muñoz Pablo César Muñoz (2009): Gasto público en salud, crecimiento económico y elasticidad de sustitución: resultados para la economía española 1985-2003. *Lect. Econ.*, 70 (enero-junio), pp. 63-84.
- Gemmell, N., Kneller, R. y Sanz, I. (2008): The Composition of Government Expenditure and Economic Growth: Some New Evidence for OECD Countries, Workshop The Quality of Public Finances and Economic Growth, Directorate-General for Economic and Financial affairs (DG ECFIN), Comisión Europea, Bruselas, Noviembre.
- Carlos Mulas-Granados e Ismael Sanz (2009): Estado Dinamizador, Capital Social y Crecimiento Económico.
- Rivera, B.; Currais, L. y Redondo, M. (2005): El impacto económico del sector sanitario en la Comunidad de Galicia, Mimeo.
- Rivera, B.; Currais, L. (2005): La inversión en salud como gasto público productivo: un análisis de su contribución al crecimiento económico. *Presupuesto y Gasto Público* 39/2005: 103-120.
- Castles y Dowrick (1990): The impact of Government Spending levels on Medium Term Economic Growth in the OECD, 1960-1985, *Journal of Theoretical Politics*, vol. 2, nº 2.
- González-Páramo JM. (1995): Sanidad, desarrollo y crecimiento económico. En: López Casanovas G, editor. *Análisis económico de la sanidad*. Barcelona: Departamento de Sanidad y Seguridad Social.
- Jesús López-Rodríguez, Miguel Muñoz Pablo César Muñoz (2009): Gasto público en salud, crecimiento económico y elasticidad de sustitución: resultados para la economía española 1985-2003 *Lect. Econ.*, 70 (enero-junio).
- Li, Hongyi y Huang, Liang (2008): "Health, education, and economic growth in China: Empirical findings and implications", *China Economic Review*, Disponible en: doi:10.1016/j.chieco.2008.05.001
- World Health Organization, Commission on Macroeconomics and Health (2001): *Macroeconomics and Health: Investing in Health for Economic Development*. WHO. Geneva.
- Organización Panamericana de la Salud (2001): *Investment in Health: social and economic returns*. OPS. Washington.]
- Savedoff, W. y Schultz, P. (2000): *Wealth from Health: Linking Social Investments to Earnings in Latin America*. Inter-American Development Bank.
- Hidalgo Vega A, Fernández-Bolaños Valentía A, Oliva Moreno J, Pérez Camarero S, et al. (2008): Incidencia del gasto sanitario público en la economía y la sociedad de Castilla-La Mancha. Toledo: Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha.
- Barea J. (1994): La incorporación de los datos de la economía social a las cuentas nacionales. *Información Comercial Española*, nº 729.